

trará en sí misma, para cuidar de su propia felicidad, recobrando con este solo arbitrio su primitiva grandeza.

P. Siendo estos bienes tan visibles ¿cómo hay muchos que los niegan, ó que se oponen de tantos modos á la independencia colonial?

R. Unos opinan así por falta de reflexión, otros porque solo ven la utilidad del momento, otros, en fin, porque prefieren su propio interes al sagrado de su pátria.

P. ¿Qué remedio para estos hombres?

R. Pedir á Dios les dé las luces que necesitan y el patriotismo que no tienen.

DECLARACION SEGUNDA.

De la independencia mexicana.

P. Segun las reglas explicadas en la primera declaracion ¿ha llegado el tiempo oportuno de la independencia mexicana?

R. Todos vemos que ha llegado, y no hay un solo embarazo que la haga retrogradar, ó que impida su carrera.

P. ¿Cómo han podido pasarse hasta trescientos años para lograr este objeto? ¿Un siglo atras no tenia México la poblacion y luces bastantes á formar su independencia?

R. Ni tenia tantas como ahora, ni las circunstancias de aquella época favorecian el proyecto.

P. En el reinado de Felipe V. se ocupó la antigua España con su guerra de sucesion, que apenas le daba tiempo para pensar en sí misma. ¿No era esta una circunstancia favorable á la independencia mexicana?

R. Sí; pero no estaba México en sazón para hacerse independiente.

P. ¿Pues no acabais de decirme que tenia luces y poblacion, aunque no en el grado que ahora?

R. Esta poblacion se hallaba muy complicada, y el número de las castas excedia sobremanera á los que llamamos blancos.

P. ¿No se puede asegurar que no menos en el dia se verifica este exceso?

R. Sí; pero los blancos se han aumentado ya considerablemente, y ellos tienen á su favor la preponderancia de luces y conocimientos para vencer la del número.

P. Apesar de esto, ¿no es demasiado temible que las castas se revuelvan?

R. No, porque igualados con los blancos en el derecho de ciudadanía, no les queda el menor motivo de una queja racional.

P. ¿Este derecho las llama inmediatamente á los primeros empleos, y á la representacion popular?

R. No; porque en la actualidad carecen de la instruccion necesaria. Por ahora úsarán de este derecho en la parte activa; mas para la pasiva se les quita la incapacidad y se les abre la carrera del mérito.

P. ¿Mientras no logran instruirse y ameritarse los individuos de las castas, pueden reclamar alguna vez el ejercicio pasivo de la ciudadanía?

R. Ni pueden hacer este reclamo, ni ciertamente lo harán, porque su ineptitud es meramente accidental, ó acaso voluntaria; y sin venir de la ley, se halla solo en la persona. Ademas los que se ven en esta clase no aspiran á gobernar, sino á estar bien gobernados: no quieren ser legisladores, sino tener un buen código.

P. Hay algun otro resorte para contener á las castas?

R. Hay muchos; pero son tres principales: su génio dulce y pacífico, su respeto á la Religion, los ejemplos y

exhortaciones del clero, á quien tanto veneran.

P. *¿Qué acontecimiento ha dado el último impulso á nuestra feliz independencia?*

R. La regeneracion de España y su nueva constitucion.

P. *¿De qué modo la constitucion española aceleró la independencia de Mexico y otras colonias?*

R. Desarrollando los principios de una justa libertad comunes á todo pueblo.

P. *¿Eran incombiables estos principios con la dependencia ó sujecion colonial?*

R. Sí, porque España ilustrada predicando su libertad, no podia juntamente ejercer el despotismo sin contradecirse ni degradarse.

P. *Esta constitucion y sus doctrinas eran ya muy comunes en ochocientos diez y once, ¿por qué entonces no produjeron el efecto que hoy producen?*

R. Las luces del entendimiento son como las del sol, que van creciendo

por grados. En aquel tiempo los principios constitucionales formaban como la aurora de nuestra libertad: ellos han crecido tanto con la reflexion y el estudio, que actualmente pueden compararse á la luz del medio dia.

P. *¿Por qué eran tan detestados los independientes de aquella época, mereciendo tantos elogios los que se presentan hoy?*

R. Eranlo por dos razones: la primera, porque el cuerpo de luz todavia naciente y excaso no pudo reunir la opinion: la segunda, porque si bien caminaban ellos al mismo fin que nosotros, erraron conocidamente los medios de conseguirlo.

P. *¿Este error era disculpable?*

R. Entre muchas disculpas os puedo referir dos: la primera, que aquellos hombres caminaban por una senda del todo desconocida, que no tenia rastro alguno para ver los precipicios: la segunda, que estando sus

Las tropas viscoñas y sin mayor disciplina, era consiguiente el desorden. Les gefes lloraban en silencio lo que públicamente no les era dado evitar.

P. ¿Segun eso aquellos gefes tuvieron tambien su gloria?

R. Tuvieronla inconcusamente: la gloria no consiste en conseguir una empresa, sino en intentarla con ánimo valeroso y constante. Nuestros primeros gefes en medio de sus desgracias no desesperaron jamás de la salud de su patria, y esto solo, como á Barron, les dió la gloria del triunfo: ellos plantaron el arbol de nuestra independendia, y si no gustaron el fruto, eso mismo parece aumentar los tamaños de su mérito.

P. ¿Cual es el mayor servicio que hicieron aquellas hombres á nuestra gloria y independendia?

R. Que nos dieron ocasion á ejercitarnos en la guerra tan desconocida en América. Su tropa indisciplinada se puede decir que formó el famoso

ejército de hoy, y los desórdenes de aquel tiempo produjeron el orden actual. Añadid, que sin un Morelos no tendríamos un Iturbide.

P. Muchas veces habeis repetido que un pueblo no se hace independiente si primero no se ilustra. ¿No es verdad por el contrario que los pueblos no logran ilustrarse sino despues de ser libres?

R. Uno y otro se puede asegurar, porque la ilustracion produce la independendia, y despues la independendia produce mayor ilustracion.

P. No es posible que entienda yo esto si no usais de vuestros ejemplos.

R. Echad en la tierra una semilla, y vereis nacer una planta: registrad despues esta planta, y la hallareis cargada de semillas. Asi sucede en nuestro caso: cierto grado de ilustracion es el germen de toda independendia; pero la independendia es un arbol fecundo, cargado de nuevas semillas que aumentan y mejoran la ilustracion.